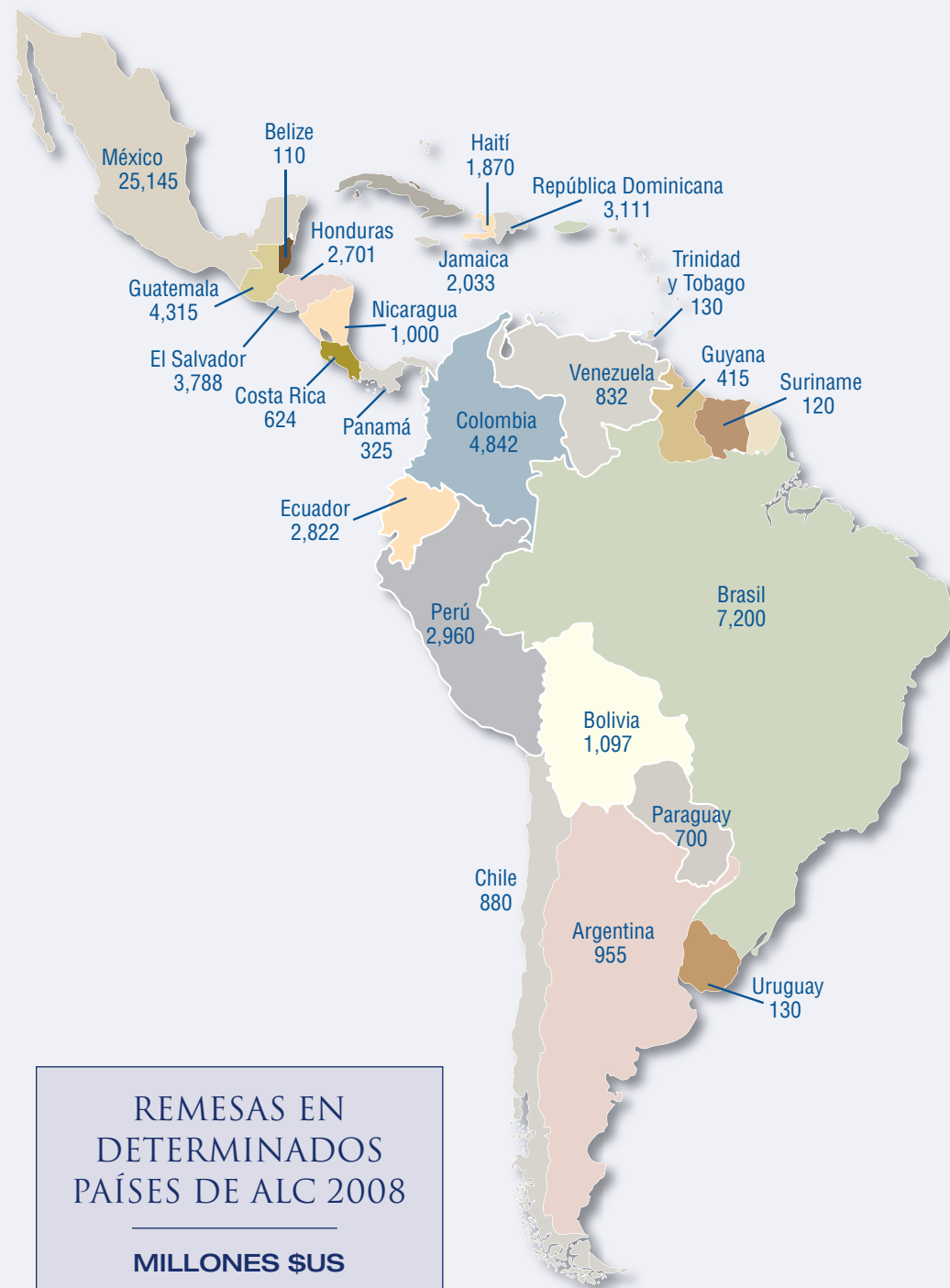




**FONDO
MULTILATERAL
DE INVERSIONES**



FONDO MULTILATERAL DE INVERSIONES
BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

1300 New York Ave, N.W.
Washington, DC 20577
Estados Unidos

LAS REMESAS 2008

LAS REMESAS EN TIEMPOS DE INESTABILIDAD FINANCIERA

Washington, DC • marzo 2009

www.remesasemigrantes.org

**BANCO
INTERAMERICANO
DE DESARROLLO**



LAS REMESAS A AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Las remesas sumaron US\$ 69.200 millones en el 2008, un incremento de casi 1 por ciento en comparación con el monto del 2007¹. A pesar de una serie de desafíos para los trabajadores emigrados y sus familias en sus países de origen, las personas que envían remesas demostraron una notable adaptabilidad. Sin embargo, la crisis financiera global, ha generado nuevos obstáculos a la capacidad de los emigrados para enviar dinero a sus familias. Dadas las recesiones que azotan a países receptores de inmigración como Estados Unidos, España y Japón, las remesas a América Latina y el Caribe declinarán en el 2009, el primer año en que se registrará una caída desde que el Banco Interamericano de Desarrollo comenzó a monitorear estos flujos en el 2000.

Las remesas son una fuente vital de recursos para millones de hogares en esta región. Para 30 por ciento de dichas familias, los envíos de dinero realizados por emigrados representan más de la mitad de sus ingresos. La mayor parte de las remesas se destinan a necesidades básicas como alimento, ropa y vivienda, ayudando a reducir los niveles de pobreza. El resto del dinero se ahorra o invierte, permitiendo a estas familias avanzar en la senda de la independencia financiera.

En contraste con las inversiones de cartera y la inversión extranjera directa, las remesas reflejan un profundo compromiso familiar. Estos envíos de dinero suelen aumentar durante tiempos de dificultades económicas o inestabilidad política para atender las crecientes necesidades de las famitas receptoras. La naturaleza “anti-cíclica” de estos flujos está siendo puesta a prueba, dado que la desaceleración económica global afecta tanto a los trabajadores emigrados como a las familias en sus países de origen.

A nivel macroeconómico, estos trabajadores siguen haciendo una impresionante contribución a sus patrias. Siete de los países de la región (Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, El Salvador, Nicaragua y Guatemala) reciben el equivalente de 12 por ciento o más de su producto bruto interno de sus ciudadanos residentes en el extranjero. En una crisis financiera, la estabilidad de estos flujos actúa como una defensa, mientras que los ingresos del turismo, las exportaciones y la inversión extranjera se ven deprimidos.

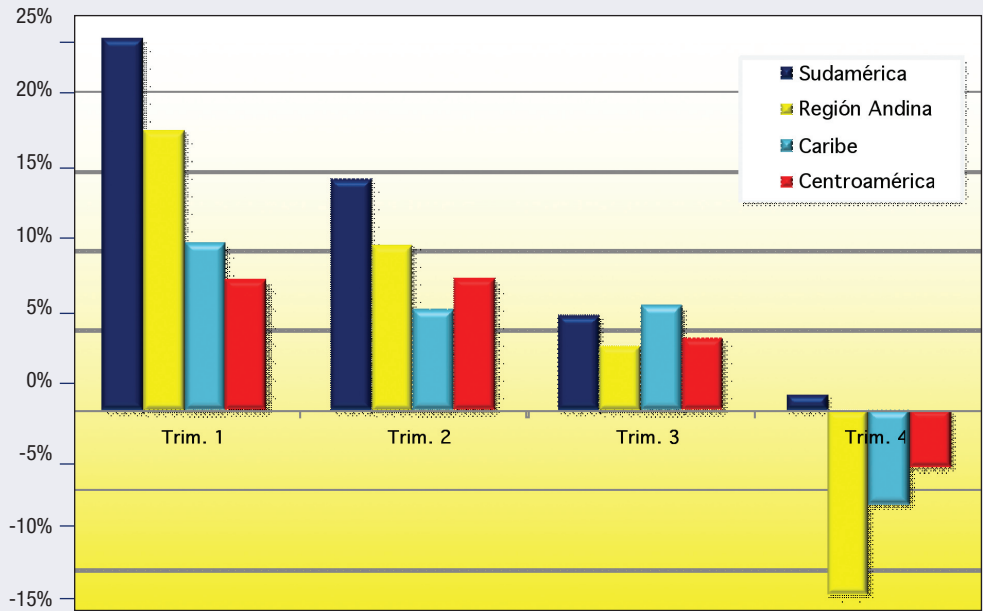
2008: REMESAS EN TRANSICIÓN

Cuatro factores contribuyeron a un cambio en el poder adquisitivo de las familias receptoras de remesas durante los primeros tres trimestres del 2008: la desaceleración económica de los Estados Unidos, los aumentos de precios de los alimentos y combustibles, el empeoramiento del ambiente contra la inmigración y una debilitación del dólar estadounidense.

La declinación del la economía de los Estados Unidos y la pérdida de empleos en sectores que utilizan mano de obra extranjera, como la construcción, se repitió en otros países con importantes comunidades de inmigrantes latinoamericanos o caribeños. España, por ejemplo, está sufriendo un colapso de sector de la construcción similar a la ocurrida en los Estados Unidos. Japón, una importante fuente de remesas para Brasil y Perú, ha registrado una caída en su producción industrial a consecuencia de la reducida demanda de exportaciones.

La principal excepción a esta regla ha sido la propia región de América Latina y el Caribe. Debido al robusto crecimiento económico registrado en países de la región, la migración interna ha jugado un papel cada vez más importante, que se traduce en un sostenido aumento de los flujos de remesas entre países de la región y una relativa reducción de la dependencia de recursos provenientes de las tradicionales fuentes de remesas fuera de la región.

CRECIMIENTO NEGATIVO DE LAS REMESAS EN EL CUARTO TRIMESTRE DEL 2008



Otro factor que ha cambiado para mejor es la moderación de los precios de los alimentos y los combustibles, que habían tenido un significativo impacto en el costo de vida durante el primer semestre del 2008, tanto en países emisores de remesas como en América Latina y el Caribe.

Históricamente, el ambiente para los inmigrantes ha tendido a empeorar durante las crisis. Sin embargo, no obstante la evidencia anecdótica de trabajadores emigrados que deciden volver a sus países de origen, una vasta mayoría de estos inmigrantes están resueltos a esperar a que mejoren las condiciones. Los patrones migratorios se están ajustando a la nueva situación económica, dado que la falta de oportunidades de empleo frena a muchos que de otro modo buscarían trabajo en el extranjero. En el corto plazo es improbable que estos ajustes tengan un impacto significativo en los flujos de remesas, dado que la crisis económica ha reducido la entrada de nuevos inmigrantes pero no ha resultado en una caída comprobable del total de extranjeros que envían remesas.

EN LAS ÉPOCAS TURBULENTAS, LAS TASAS CAMBIARIAS TIENEN UN VERDADERO IMPACTO.

A diferencia de la lenta depreciación del dólar estadounidense durante los primeros tres trimestres del 2008, desde el inicio de la crisis financiera ha habido una dramática apreciación de la divisa de los Estados Unidos frente a las principales monedas latinoamericanas. Este efecto ha tenido impacto en el poder adquisitivo de las remesas a la región y en las actitudes de quienes envían dinero a sus países de origen.

En octubre del 2008 el valor de cada dólar enviado por inmigrantes brasileños y mexicanos a sus países de origen aumentó entre 20 y 30 por ciento en términos de la moneda local. Como resultado, algunos emigrados aprovecharon la circunstancia para hacer envíos récord. La fortaleza del dólar ayudará a compensar parcialmente el efecto de la reducción del monto de dinero que llega a la región en concepto de remesas.

Esta tendencia no beneficia a los países dolarizados o cuyas monedas están vinculadas al dólar. En el caso de los países de América Central, donde las remesas enviadas desde los Estados Unidos juegan un papel crucial, esto puede tener un eventual efecto positivo, porque también los aísla de una eventual depreciación del dólar.

Los países andinos con grandes comunidades de emigrados en Europa, principalmente en España, se vieron afectados por la rápida depreciación del euro entre julio y octubre del 2008. Dado que durante los primeros meses del 2009 la divisa europea se ha mantenido en niveles similares a los mínimos de octubre del 2008, es posible que continúe declinando el valor de las remesas a aquellos países andinos que dependen más de las remesas provenientes de Europa.

Estas dinámicas han tenido efectos muy dispares, dependiendo de las políticas cambiarias y de dónde provienen las remesas. Medidas en monedas locales, las tasas de crecimiento de las remesas a América Latina y el Caribe se mantuvieron positivas desde octubre del 2008, si bien medidas en dólares han declinado. Sumado a la reducción en las tasas de inflación, el efecto cambiario ha ayudado a aumentar la capacidad adquisitiva de las familias que reciben remesas.

LOS FUNDAMENTOS

Las remesas son flujos privados que van directamente a las familias que más las necesitan. Estas transferencias son clave tanto para la reducción de la pobreza como para lograr la independencia financiera de las familias que las reciben. Al mismo tiempo, las remesas contribuyen considerablemente a las economías de la región. No obstante la reducción anticipada para el 2009, las remesas continuarán siendo una fuente de divisas mucho más estable que otros flujos financieros, al mismo tiempo que evitarán que millones de personas caigan en la pobreza.

Los trabajadores emigrados y sus familias enfrentan grandes dificultades económicas. Como resultado, las personas que envían remesas están usando diversos mecanismos para seguir ayudando a sus familias en sus países de origen. Muchos inmigrantes logran mantener sus envíos cambiando de empleo, trabajando más horas, reduciendo su propio consumo o mudándose para adaptarse a las circunstancias de los mercados laborales. Algunos están utilizando ahorros para apoyar a sus familias.²

Desde el punto de vista del desarrollo, el gran interrogante es porqué, en un período de escasa liquidez financiera, sólo una fracción de las familias que reciben remesas mantienen su dinero en el sistema bancario. La mayoría las personas que reciben remesas recogen el efectivo en una sucursal bancaria, pero menos de la mitad de ellas tienen cuentas bancarias. Paradójicamente, las remesas son una fuente no aprovechada de liquidez financiera.

Las instituciones financieras dispuestas a atender las necesidades de las familias receptoras de remesas podrían aprovechar para aumentar sus depósitos y, al mismo tiempo, brindarles a estos hogares acceso a servicios que pueden ayudarlos a acumular activos. Este es un campo de acción para el BID y el FOMIN, que asesoran a los gobiernos de la región en materia de cómo amortiguar el efecto de la crisis financiera en las familias receptoras de remesas. Asimismo trabajan con los sectores público y privado para generar condiciones propicias para que los flujos de remesas tengan un mayor impacto de desarrollo.

La migración internacional, en sus raíces, refleja los desequilibrios del desarrollo. La crisis económica global está golpeando a los trabajadores emigrados y a sus familias en sus países de origen pero no ha modificado los motivos que impulsaron su decisión de buscar mejores oportunidades fuera de sus patrias o su compromiso de enviar dinero a casa. Por esas razones, cuando mejoren las condiciones económicas globales, se reanudarán los flujos migratorios y las remesas. Hasta entonces, las remesas seguirán siendo una ayuda vital para las familias y las naciones que las reciben.

¹ Debido a una significativa revisión de las estadísticas de remesas del Banco de México, las estimaciones del FOMIN han sido ajustadas. Las remesas a México aumentaron el monto regional de US\$ 66.500 millones a US\$ 68.600 millones en el 2007.

² Orozco, Manuel. "Are Trends in Money Transfers to Latin America Shifting Downward" en FOCAL point <http://www.thedialogue.org/Publication-Files/FOCALPoint%20November%202008.pdf>. Noviembre del 2008.